SEÑOR PRESIDENTE.- Habiendo número, está abierta la sesión.

(Es la hora 17 y 36 minutos)

-La Comisión de Asuntos Internacionales del Senado tiene el honor de recibir al Embajador de la República de Corea del Sur, señor Jaebum Kim, que viene acompañado del primer Secretario de la Embajada, del Vicecónsul, del Secretario Ejecutivo y del doctor Núñez.

Sin más trámite, cedo el uso de la palabra al señor Embajador.

SEÑOR JAEBUM KIM.- Señor Presidente de la Comisión de Asuntos Internacionales de la Cámara de Senadores, Senador Carlos Julio Pereyra, señor Vicepresidente, Senador Carlos Garat, señor ex Presidente, Senador Reinaldo Gargano, y señores miembros, Senadores Ruben Correa Freitas, Alberto Couriel, Pablo Millor y Juan Adolfo Singer: acepten mi profundo agradecimiento por su amable invitación a visitar esta prestigiosa Comisión, para discutir los temas de interés común y fortalecer la relación amistosa entre la Cámara de Senadores y la Embajada de Corea.

Aprecio especialmente las gestiones del señor Senador Gargano con respecto a los emprendimientos de la Embajada durante su Presidencia en esta Comisión.

En particular, el Senador Gargano tuvo la gentileza de enviar un mensaje felicitando, por su asunción, al nuevo Presidente Roh Moo Hyun de la República de Corea, el 25 de febrero del corriente año. Recuerdo también con gratitud su confirmación, a través de una carta, de la vigencia de la Asociación de Amistad de Parlamentarios de Uruguay y Corea.

De la misma manera, estoy agradecido por el apoyo que los señores Senadores Garat, Correa Freitas, Singer y Pereyra me han otorgado.

Es un gran honor para mí conocer personalmente a los señores Senadores Couriel y Millor.

Espero sinceramente que durante la Presidencia del señor Senador Pereyra, la Embajada goce del mismo respaldo que ha tenido hasta ahora y se solidifiquen, aún más, los vínculos de cooperación entre nuestras instituciones.

El nuevo Gobierno de la República de Corea continúa desarrollando las políticas encomendadas durante el anterior. La política para la paz y prosperidad del Presidente Roh Moo Hyun es una idea estratégica para contribuir a la formación de la base de la reunificación pacífica de Corea y a la paz y prosperidad comunes del nordeste asiático, a través del fomento de la paz en la península coreana y de la prosecución de la prosperidad conjunta de Corea del Sur y Corea del Norte. Para lograr el éxito de esta política, el Gobierno coreano se esforzará por establecer un régimen de paz en la península coreana y por construir la era de Asia nordeste.

La situación y condiciones del Extremo Oriente son muy diferentes de las del Medio Oriente. Debemos y podemos evitar una guerra en la península coreana. El problema de Corea del Norte debe y puede resolverse pacíficamente de forma diplomática, sin recurrir al uso de la fuerza. Como un país con voz y voto en el foro internacional, Uruguay puede cooperar en estos esfuerzos.

Esta prestigiosa y poderosa Comisión puede ayudar a mantener y consolidar la paz en la península coreana.

La paz mundial es indivisible: la guerra contra Irak afecta tanto a Corea como al Uruguay. Los países que están lejos deben unirse para frenar el efecto, facilitar la pronta finalización de la guerra y la recuperación de la economía iraquí. En este sentido, el Gobierno coreano ha decidido unirse a los esfuerzos de 15 naciones para brindar ayuda humanitaria al sufrido pueblo de Irak. Se volcarán alrededor de U$S 10:000.000 a través de diversas organizaciones internacionales, como UNICEF y la OMS, y de organizaciones no gubernamentales coreanas que están trabajando en dar alivio humanitario a la población iraquí.

Uruguay fue uno de los primeros países en reconocer el nuevo Gobierno de la República de Corea, el 8 de diciembre de 1949. El 7 de octubre de 2004 celebraremos el 40º aniversario del establecimiento de relaciones diplomáticas entre nuestros países. Durante los últimos casi cuarenta años hemos disfrutado de una estrecha cooperación y del apoyo mutuo en el ámbito internacional, tal como ocurre en las Naciones Unidas.

Uruguay abrió su Embajada en Seúl el 16 de junio de 1971, inclusive antes de que lo hicieran, por ejemplo, México, Chile, Colombia, España o Canadá.

Cuando la comitiva del Vicepresidente Hugo Batalla visitó Corea para participar en la Asamblea General de la Unión Interparlamentaria en Seúl, en el año 1997, la Embajada de Uruguay le dio una muy buena acogida. Necesitamos que haya una misión diplomática como ésa en Seúl para agasajar a los uruguayos cuando viajan a Corea. De igual manera, el Gobierno de Corea tiene conciencia de la importancia de su Embajada aquí, en Uruguay.

La Asociación de Amistad de Parlamentarios Corea - Uruguay estuvo aquí mismo, en el Palacio Legislativo, en julio de 2001. Si bien sus pares aquí dieron muestras de gran hospitalidad, me temo que cuando su agenda no estaba ocupada por actividades oficiales o ágapes, se sintieron un poco perdidos por la falta de su Embajada.

Esto no hace más que reforzar mi convicción sobre la necesidad de una Embajada uruguaya en Seúl. En tal sentido, agradecería el trabajo de esta Comisión para que el Gobierno uruguayo pueda reabrir la Embajada lo antes posible y confío en que nuestro esfuerzo conjunto dará sus frutos de modo que podamos festejar el cuadragésimo aniversario simultáneamente en ambas capitales.

Muchas gracias.

SEÑOR SINGER.- Creo que corresponde agradecer al señor Embajador las expresiones que ha tenido y decirle que todos los uruguayos valoramos el esfuerzo que Corea ha hecho para transformarse, de un país muy pobre, en uno muy rico gracias fundamentalmente a lo que ha sido su política de educación y de industrialización y a su capacidad para insertarse en el comercio internacional.

Por otro lado, esto es así no sólo para los uruguayos, sino para a todo el mundo, que ve a Corea como un ejemplo que se sigue con atención, porque muchos países quieren aprender de él para ver si tienen el mismo éxito.

Por este motivo entendemos perfectamente bien -no sólo lo entendemos, sino que nos congratulamos de que sea así- que el Gobierno de Corea, por intermedio de su Embajada en Uruguay exhorte a nuestro país a reabrir la Embajada en Corea.

Uruguay está pasando por momentos de enormes dificultades económicas y financieras y no ha habido ninguna otra razón para reducir el número de Embajadas en el exterior, así como de personal afectado al Servicio Exterior, que esos motivos económicos. Reitero que no ha habido ninguna otra razón para disminuir el número de Embajadas.

Por lo tanto, recogiendo el planteamiento del señor Embajador, trataremos de hacer todos los esfuerzos a nuestro alcance para ver si por lo menos no ahora en lo inmediato, en el nivel de una Embajada, pero lo más pronto posible podría designarse una misión que cumpla esas funciones. Sobre todo, en lo referente al comercio, porque creo que en esa materia podemos realizar un intercambio provechoso para ambas naciones y, por intermedio de Corea -que es un intermediario muy importante- llegar a toda la región del sudeste o del nordeste asiático.

En este sentido, señor Presidente, de mi parte comprometo todo mi esfuerzo.

SEÑOR GARGANO.- Quiero agradecer la presencia en esta Comisión del señor Embajador de Corea y las palabras que ha pronunciado y desearía remarcar la importancia que tiene para nosotros esa definición de la política de su Gobierno con relación a la reunificación de la península de Corea y a la metodología para llevar adelante dicha política de paz por medio de la negociación de la vía diplomática. Este es un camino de preservación de la paz en el mundo. Quiero significar esto porque me parece que en estos tiempos tan tormentosos, el escuchar que el Gobierno de un país que vive en una zona que tuvo un conflicto muy grave hace 50 años, adopta esta política de pacificación, tiene una enorme importancia para todos.

Además, también aspiro a que con la mayor brevedad tengamos la posibilidad de reabrir la Embajada en la República de Corea.

SEÑOR GARAT.- Para nosotros es un gran honor recibir al señor Embajador de Corea y debemos decir que su exposición nos ha satisfecho plenamente por la coincidencia de pareceres y por el esfuerzo que viene realizando su país para, por medio de la paz y de la negociación, tender a que sea una realidad futura la unificación de Corea y de toda la península y, si es posible, de ese proceso y con ese pueblo tan capaz y laborioso, salga una potencia aún más desarrollada y próspera de lo que han demostrado al mundo que han sido hasta ahora.

Muchas veces he dicho -y creo que en algún momento lo hemos estado conversando con el propio señor Embajador- que siempre he pensado que nuestro país tiene que mirar mucho más hacia el Oriente, hacia el Lejano Oriente y hacia el continente asiático, porque tenemos muchos puntos de coincidencia y posibilidades de intercambios y acuerdos y, por consiguiente, es sumamente necesario que exista una Embajada uruguaya en ese país.

Comprendemos las dificultades que Uruguay tiene en este momento, pero también creemos que a veces tenemos Embajadas numerosas en países que no nos ofrecen grandes perspectivas de desarrollo y de unidad en el futuro. Por lo tanto, en algunos casos se podrían disminuir algunos gastos de un lado y favorecer el relacionamiento en otros países. Espero que esto sea posible y que podamos tener una reciprocidad que es necesaria y conveniente con la República de Corea y que, como el señor Embajador aspira, pronto exista la representación uruguaya en ese país. Como el señor Embajador me manifestó en alguna oportunidad, en un momento, primero fue la representación uruguaya a Corea y luego Corea estuvo en Uruguay; ahora ocurre que es Corea la que está en el Uruguay y Uruguay no está presente en Corea. Espero que en algún momento se vuelva a normalizar esa situación que durante mucho tiempo se mantuvo en un relacionamiento diplomático realmente importante y cordial para con nuestro país.

También espero que en ese relacionamiento cada vez más estrecho podamos ir intercambiando nuestros mutuos intereses comerciales porque, casualmente, el relacionamiento comercial -así lo pienso- entre otras cosas, es uno de los que más conduce a la paz y a la amistad entre los pueblos.

Reitero la satisfacción que me provoca el haber recibido al señor Embajador de Corea y las palabras conceptuosas que ha expresado que compartimos y esperamos que podamos corresponder prontamente en igual sentido.

SEÑOR COURIEL.- Señor Presidente: también me alegro de poder recibir al señor Embajador de la República de Corea, sobre todo por las expresiones que ha vertido.

Creo que en esta conversación hay dos temas arriba de la Mesa: uno, es la paz y, el otro, es el desarrollo. El señor Embajador hizo referencia a que en la península de Corea tienen una política de paz y, por supuesto, en una situación como la que se está viviendo en el escenario mundial en la actualidad, hablar de paz es más que importante. Nosotros nos congratulamos de esa posición y ojalá puedan resolverse pacíficamente, mediante acuerdos y negociaciones, las diferencias que surjan en esa región.

Por otra parte, el tema del desarrollo aparece permanentemente. El señor Senador Singer hacía referencia a que hay mucha gente que, de alguna manera, quisiera aprender y entender el modelo de Corea para tener tan altos ritmos de crecimientos como los que allí fueron alcanzados.

Una vez leí un trabajo sobre Corea y me llamó la atención lo siguiente. Para la República de Corea era muy importante estudiar en el exterior. Cuanto coreano hubiese pasado por París, Londres o Estados Unidos tenía enormes privilegios cuando volvía a su país. Obtenía las mejores viviendas y percibía sueldos muy altos, porque Corea había entendido que el desarrollo era el mundo del conocimiento y éste lo traían los coreanos que habían estudiado en el exterior. Muchas veces lo puse como ejemplo, porque no era

exactamente la política que se estaba llevando adelante en mi país, aunque yo creía también que era imprescindible dar las máximas facilidades, sobre todo a los investigadores científicos y profesionales que estudiaron en el exterior y, al retornar a su país, no encontraban las condiciones que Corea les daba.

En esa nación, sin duda, se hizo un gran esfuerzo en materia educativa, pero en ese modelo no se pensó en los recursos naturales. Se pensó, justamente, en la tecnología y, sin ninguna duda, en lo que podrían ser las ventajas adquiridas a través de un conocimiento que permitiese a Corea tener un altísimo ritmo de crecimiento de sus exportaciones. También es bueno decir que ese país tuvo mucho apoyo internacional, porque se le abrieron los mercados. Estados Unidos abrió su mercado a Corea que, de esa manera, pudo tener un gran ritmo de crecimiento. Eso no es lo que estamos viviendo nosotros hoy. Nosotros vendemos recursos naturales, que están afectados por políticas proteccionistas y de subsidios en los Estados Unidos, en la Unión Europea y en Japón. De manera que, desde ese punto de vista, hay dos situaciones completamente disímiles entre lo que nos ocurre en América Latina y la posibilidad que tuvo Corea en su tiempo de colocar en el mercado norteamericano productos manufacturados.

A veces las relaciones entre países pueden tener que ver con muchos elementos. En este caso, se trata de culturas distintas, pero seguramente hay principios básicos fundamentales que nos pueden unir. Ojalá esto pueda ocurrir en las relaciones internaciones y ojalá se puedan concretar relaciones comerciales, de cooperación cultural o de otra naturaleza que faciliten el intercambio y permitan que Uruguay, nuevamente, pueda instalarse en la República de Corea con una Embajada.

Muchas gracias por su presencia, señor Embajador.

SEÑOR CORREA FREITAS.- En primer lugar, debo expresar la satisfacción y el honor de recibir en la tarde de hoy al señor Embajador de Corea, a sus asesores y al Cuerpo Diplomático acreditado en la Embajada.

Además, quiero señalar que sentimos profundamente las expresiones vertidas en la Comisión, especialmente lo referido a la ayuda humanitaria al pueblo de Irak que está sufriendo en este momento la guerra.

Consideramos que este es un aspecto importante, por cuanto toda la humanidad está sacudida por este desgraciado suceso y habla de la vocación de paz del Gobierno y del pueblo de Corea.

En consecuencia, anhelamos que pronto se cumpla el deseo que tienen ustedes de la reunificación de las dos Coreas.

En cuanto al deseo de que se reabra la Embajada uruguaya en Corea, debemos decir que apoyamos esa expresión de voluntad. Como es sabido, el Gobierno ha tenido dificultades económicas y financieras -que son de público conocimiento- y se ha hecho una reestructura del Servicio Exterior. Estos temas están siempre en el análisis y en la consideración, tanto del Poder Ejecutivo, como del Parlamento, en cuanto a la oportunidad y conveniencia por mantener determinadas misiones diplomáticas en el exterior. En ese sentido, nos sumamos a la expresión y a la voluntad de que pronto nuestro país pueda nuevamente tener su misión diplomática en Corea.

SEÑOR PRESIDENTE.- Señor Embajador y señores asesores: el señor Senador que en este momento ejerce la Presidencia de la Comisión celebra y le agradece la visita, así como las palabras que ha pronunciado.

Tenga la seguridad, señor Embajador, que va tener, de nosotros, igual disposición para colaborar en su gestión que durante la Presidencia de nuestro amigo, el señor Senador Gargano; quizá no lo hagamos con la eficiencia con que él sabe hacerlo, pero sí con la mejor voluntad.

Además, queremos señalar que estamos de acuerdo con el panorama que ha descrito, en cuanto a la situación política en el Cercano y Lejano Oriente, de donde usted proviene.

Celebramos que nos traiga, en momentos tan dramáticos para el mundo, un mensaje en favor de la paz, como así también el deseo de una ayuda humanitaria para aquellos que sufren las consecuencias de la guerra.

La ubicación geográfica de los países, sus tradiciones y su historia van determinando la cultura de cada pueblo. En la medida en que las ubicaciones geográficas, las tradiciones y las lenguas sean distintas, es necesario que conozcamos recíprocamente las culturas que existen en uno y otro punto de nuestros países. Para ello, se hace imprescindible contar con un diálogo permanente, como así también con la colaboración en la afirmación de las relaciones comerciales, sociales y culturales entre nuestros pueblos.

Le deseamos una feliz gestión en nuestro país, lo que celebraremos con el mayor gusto y le agradecemos la visita que nos ha hecho, así como sus conceptuosas palabras.

SEÑOR JAEBUM KIM.- Voy a hacer entrega a los señores Senadores de un material donde constan datos que he recogido y que tienen que ver con la ayuda humanitaria al pueblo de Irak.

También les dejo, aunque en una versión en inglés, propio del nuevo Presidente de Corea, algún material, así como algunos libros sobre la cultura de Corea y ejemplares del suplemento del diario "El País" referidos a mi país.

SEÑOR PRESIDENTE.- Esta Comisión agradece todo este material que tan amablemente nos han entregado.

SEÑOR JAEBUM KIM.- También queremos informar que, de vez en cuando, publicamos un boletín que no tendríamos inconveniente en hacer llegar a los señores Senadores a través del correo electrónico.

SEÑOR PRESIDENTE.- Muchas gracias.

Sólo resta agradecer a nuestros invitados su presencia en esta Comisión.

(Se retira de Sala el señor Embajador de Corea y la delegación de la Embajada.)

SEÑOR PRESIDENTE.- Continúa la sesión.

SEÑOR GARGANO.- Señor Presidente: deseo plantear una sugerencia vinculada con el relacionamiento de nuestro país con Brasil.

Como los señores Senadores saben, hay un nuevo Gobierno en Brasil y, en el campo de las relaciones internacionales, una persona que tiene una larga trayectoria de amistad con Uruguay: el Profesor Marco Aurelio García, asesor presidencial en materia de política exterior, es decir que además del señor Ministro y del cuerpo diplomático, este amigo del Uruguay está permanentemente al lado del Presidente de Brasil.

En ese sentido, consideré que podía ser de interés para la Comisión y el país que, si el profesor tuviera la oportunidad de viajar, la Comisión lo recibiera a los efectos de escucharlo y, a su vez, plantearle algunos temas como el relacionado con el despliegue de las nuevas políticas sobre el MERCOSUR. Me refiero a ese diseño que hay de fortalecimiento de la integración regional por parte de Brasil.

Entonces, reitero, si este amigo visita Uruguay, pienso que la Comisión estaría en condiciones de recibirlo para escuchar su exposición sobre la orientación que el Presidente del Brasil quiere imprimir al trabajo de la orientación regional. Considero que sería importante y una contribución que la Comisión podría hacer, dando cuenta, por supuesto, al Ministerio de que se va a hacer este planteo.

SEÑOR PRESIDENTE.- La Comisión, entonces, haría la gestión, previo aviso al Ministerio y el señor Embajador.

SEÑOR GARGANO.- Es así, señor Presidente. Se le comunicaría que, si el señor Asesor está en condiciones de pasar por este recinto, nosotros podríamos recibirlo con mucho gusto.

SEÑOR CORREA FREITAS.- ¿Qué cargo ocupa?

SEÑOR GARGANO.- El de Asesor, señor Senador. Al menos, de esa manera se le nombra en todos los Foros.

SEÑOR PRESIDENTE.- Se va a votar la moción formulada por el señor Senador Gargano.

(Se vota:)

-6 en 6. **Afirmativa.** UNANIMIDAD.

Se levanta la sesión.

(Así se hace. Es la hora 18 y 17 minutos)